

Causalidad de los ciclos económicos

(Teorías)

*La libertad de intercambiar amerita rango constitucional,
en tanto sus precios son la palabra del pueblo.*

Es muy peligroso defender la libertad desde la “tecnomanía”.

Carlos A. Bondone

Buenos Aires, abril 2013.

CARLOS A. BONDONE

Causalidad de los ciclos económicos

(Teorías)

Índice

Comparando teorías de los ciclos
Causalidad *intercambio* → *precios*
Explicaciones alternativas de los ciclos
Síntesis comparativa de las teorías de los ciclos
Conclusión
Reflexión académica

Notas

Causalidad de los ciclos económicos

(Teorías)

COMPARANDO TEORÍAS DE LOS CICLOS

El tema que siempre desveló a los economistas fue el comportamiento de la economía del ser humano en sociedad. Desvelo que se incrementó conforme la sociedad descubrió el intercambio indirecto —a instancias del incremento de la generación de bienes económicos producto de la especialización-división del trabajo—, y a la moneda como medio para hacerlo más eficiente —a instancias de superar el costoso estado de trueque.

A su vez, la adopción de distintas variedades de moneda —por su tipo (dinero-crédito) y sus nacionalidades— trajo aparejado un renovado interés en el estudio del comportamiento de la economía de los individuos en sociedad. Como consecuencia de ello se desarrollaron distintas teorías monetarias-económicas destinadas a explicar los fenómenos que se han dado en llamar ciclos económicos, entendiendo por tales a las variaciones bruscas del comportamiento de la economía de los individuos en una sociedad, especialmente en lo atinente a shocks de producción y desempleo.

Así, nuestro objetivo concreto en este trabajo es presentar una comparación respecto a lo que las distintas teorías, ofrecidas por las escuelas de pensamiento, brindan a la hora de estudiar el por qué, el cómo, el cuándo, el dónde, la intensidad, la duración, etc. de los shocks económicos.

A fin de que la comparación sea efectiva, recurriremos a conceptos o términos primitivos que considera toda la ciencia económica, y que se ponen en juego al momento del análisis pretendido. Es decir, se tendrá especial cuidado en destacar el rol que las distintas teorías de pensamiento le hacen jugar a los fundamentos teóricos, camino que consideramos con sustento científico en tanto nos permite juzgar también el papel que la teoría económica ha jugado en el fundamental tema que nos ocupa. Ello es central, en tanto ha surgido la TTE —Teoría del Tiempo Económico— a comienzos del siglo XXI, que concretamente pone en tela de juicio el desempeño de la teoría económica desarrollada en el siglo XX.

A los efectos del presente trabajo se consideran las siguientes escuelas de pensamiento:

- *Keynesianos*
- *Monetaristas-cuantitativistas*
- *Austriacos*: que se desdoblan en
 - *Mises*, en tanto todo su trabajo bien puede considerarse una “compilación” de los fundamentos del pensamiento austriaco *post* Menger del siglo XX. ⁽¹⁾
 - *TTE*, en tanto es continuadora —*directa sin escalas*— de la teoría del *dinero* de Menger. Más específicamente referimos a la TTE en sus desarrollos de *Teoría del Tiempo Económico*, *Teoría de la Moneda (Teorema de la Moneda y sus axiomas de igualdad y equivalencia)*, y *Teoría del Interés*. ⁽²⁾

La metodología comparativa de las distintas teorías, consistirá en referir a temas específicos que se consideran pertinentes a los ciclos económicos, y la postura que al respecto tiene cada escuela de pensamiento, *desde la perspectiva de la TTE*, en tanto:

- 1) El hallazgo de la *Teoría del Tiempo Económico*, su precio el *interés*, la relatividad de ambos conceptos (no tienen vida por sí mismo sino que siempre se materializan en otros bienes económicos), la positividad permanente del interés, y la participación necesaria como factor de producción en todos los bienes económicos (y por ende en sus precios), *necesariamente* vienen a replantear todos los ámbitos de la teoría económica —ejemplo concreto: su *Teoría de la moneda* y sus *axiomas de igualdad y equivalencia*.
- 2) Es la menos conocida dado su breve período de alumbramiento (comienzos del siglo XXI).

Nota: deseamos se sepa interpretar las persistentes “auto-referencias” presentes en este trabajo, ello es así en tanto los temas citados no han sido desarrollados todavía por otros autores, comprensible dada su “fresca” presentación en la sociedad científica, y su radical cambio de enfoque basado en la *causalidad* (típico encuadre mengeriano).

Con el objetivo previsto presentamos el siguiente cuadro, resumen de temas y posturas:

Cuadro 1
Los temas de los ciclos económicos
y
las posturas teóricas

| Tema | Keynesianos | Monetar. | Austriacos | |
|------------------------------|--------------------|----------|------------|-----------|
| | | | Mises | TTE |
| Ley de Say | NO | | SI | NO |
| Causalidad monetaria | Oferta → Necesidad | | | Económica |
| Ley de Gresham | SI | | | NO |
| Moneda “virtual” de Wicksell | SI | | | NO |
| Teoría monetaria “especial” | SI | | | NO |
| Énfasis sobre el Intercambio | Indirecto | | | Tipos |
| Teorema regresión monetaria | NO | | SI | NO |
| Teoría cuantitativa | SI | | NI | NO |
| Dinero ≡ Moneda | SI | | | NO |
| Reduccionismo monetario | SI | | | NO |

| | | | |
|---|------------------------------------|---------|------------------------------------|
| Funciones de la moneda | Tradicionales | | Nuevas |
| Moneda exógena | SI | | NO |
| Neutralidad monetaria | NI | NO | |
| El interés precio de | Moneda | Crédito | Tiempo |
| Tipos de crédito | Único | | Regular-Irregular |
| Interés | (+) (-) (0) | | (+) |
| Insuficiencia de la demanda | SI | NO | |
| Paradoja del interés | SI | | NO |
| Insuficiencia monetaria | SI | NO | |
| Manipulación i_m | SI | | |
| Causalidad monetaria-financiera fraccional | Estado-Banca \rightarrow Mercado | | Mercado \rightarrow Estado-Banca |
| Teorema y Axiomas de la Moneda ($i_m \equiv p_m ; i_m = p_m$) | NO | | SI |
| $i_m \neq p_m$ | NO | | SI |
| Asimetría monetaria | NO | | SI |
| Asimetría financiera | NO | | SI |
| Asimetrías gemelas | NO | | SI |
| Control $i_m \equiv / = p_m$ | NO | | SI |
| Problema de Locke | SI | | NO |
| Paradoja de Gibson | SI | | NO |
| Paradoja de Keynes | SI | | NO |
| Trampa de la liquidez | SI | NI | NO |
| Paradoja demanda monetaria | SI | | NO |
| Precios relativos vs absolutos | SI | | NO |
| Nivel general de precios | SI | | NO |
| Mecan. Transmisión Indir. | SI | | NO |
| Ecuación de riqueza | Parcial | | Total |
| Curva Phillips – Pendiente | — | — / + | + |
| Modelos IS/LM y curva 45° | SI | | NO |

| | | | | |
|------------------------|---------|----|----------|----|
| Teoría del sub-consumo | SI | NI | NO | |
| Agregados | SI | | NI | NO |
| Libertad de precios | Borrosa | | Esencial | |

Analicemos a continuación cada uno de los temas propuestos:

Ley de Say: en el texto *Causalidad Monetaria* hemos referido con amplitud a la postura de las distintas escuelas de pensamiento sobre esta Ley. Simplemente recordamos que la misma no cubre ninguna necesidad científica en función a que está contemplada en lo que hemos llamado la *Ley del Intercambio* —piedra angular en la Escuela Austríaca (EA)— en tanto todo intercambio persigue el bienestar de las partes, derivado del mismo fundamento de la acción humana. Ergo, nadie intercambia bienes que no sean bienes económicos (que no satisfagan necesidades desde la escases), luego es contra la ciencia económica plantear la causalidad económica invertida que implicaría la Ley de Say, *oferta bienes* \rightarrow *necesidad*, en reemplazo de la *causalidad económica fundamental: necesidad* \rightarrow *bien económico*. Es decir, la acción humana, y entre ellas el intercambio interpersonal, surge por el estado de incomodidad que se pretende superar, no a la inversa. De esta forma, los keynesianos rechazan la causalidad económica por rechazo de Say, y los austriacos sostienen una ley innecesaria o redundante, en tanto está incorporada en la *ley del intercambio*, y en lo que hemos dado en llamar la *causalidad económica fundamental*.

Es importante destacar la curiosidad que se presenta en: la misma postura del NO entre keynesianos y monetaristas con la TTE —desde fundamentos teóricos diametralmente opuestos—, y la discrepancia SI-NO, entre austriacos misianos y la TTE —desde fundamentos teóricos similares.

Causalidad monetaria: en el texto al que le hemos asignado el mismo nombre, destacamos cómo las tres escuelas de pensamiento tradicionales han violado la causalidad económica fundamental referida en la Ley de Say. Por el contrario, la TTE nos demuestra que no es científicamente correcto, y menos necesario, violar esa causalidad para hacer teoría de la moneda y explicar todo lo que de ella se deriva (ciclos económicos, etc.).

Ley de Gresham: también en *Causalidad Monetaria* hemos desarrollado la innecesariedad de esta Ley, surgida en virtud de que las tres escuelas de pensamiento parten del mundo virtual —y las dicotomías derivadas— de Wicksell, y consideran que la moneda amerita una teoría especial y distinta a la de los demás bienes económicos. La TTE descubre que el único bien económico especial es el tiempo económico y su precio el interés —materialización indirecta, positividad permanente $i > 0$, y su participación necesaria como factor de producción *dependiente* en todos los bienes económicos.

Moneda “virtual” de Wicksell: también en *Causalidad Monetaria*, *Teoría de la Moneda* y *Teoría del Interés*, hemos desarrollado sobre el desafortunado origen, en las dicotomías bawerkianas-wicksellianas, de toda la teoría monetaria y del interés generada en el siglo XX. Así, toda la teoría de los ciclos de esa época giró en torno a “equilibrar” el mundo virtual-monetario-absoluto-irreal, con el mundo monetario y real de precios relativos. La TTE deja en

claro que sólo existe un mundo, que es real, con moneda y precios relativos, puntualizando que es incorrecto hacer teoría a partir de pretender conciliar un mundo que no existe con uno real.

Teoría monetaria “especial”: también en *Causalidad Monetaria* hemos destacado la inconsistencia del desarrollo de una teoría especial para explicar el “fenómeno” moneda. La TTE ha demostrado con claridad que esto sólo es pertinente en teorías que parten del supuesto de que el dinero es un bien económico distinto, o que no es un bien económico, que es “virtual”, textual y desafortunado término de Wicksell.

Énfasis sobre el intercambio: las escuelas tradicionales *comienzan* y *finalizan* sus desarrollos haciendo énfasis en la trascendental importancia que implicó el intercambio indirecto y la aparición de la moneda, en cuanto superó el costoso estado de trueque. La TTE toma como un hecho de la realidad el intercambio indirecto con uso de moneda —sin necesidad de teoría especial—, así como lo fue el surgimiento de la rueda. Luego, la TTE se centra en el estudio *taxonómico* trascendental de los distintos tipos de moneda [dinero – crédito (regular-irregular)], y las consecuencias conforme la sociedad adopte uno u otro. En otras palabras, la TTE parte de un terreno común a todas las escuelas, los beneficios de la especialización y el intercambio. Es decir, el intercambio indirecto y sus beneficios no está sujeto a discusión en la ciencia, pues entonces la TTE edifica desde ese atalaya común y se interna en el análisis de los tipos de intercambio (contado y crédito) y la forma en que uno u otro altera los intercambios (mercado y sus precios) y el cálculo económico, que también todas las escuelas defienden. Yendo más lejos, la TTE nos dice que establecida la necesidad liquidez, intercambiar por moneda es como intercambiar por pan, en el sentido de que ambos bienes satisfacen una necesidad, sin olvidar las diferencias entre las necesidades y funciones que cada bien económico cubre. Para entender mejor la causalidad lógica deductiva entre intercambio y precios, dedicamos el apartado *Causalidad intercambio* → *precios*, donde quedará reflejado el tratamiento de causalidad invertida que subyace en los desarrollos teóricos tradicionales.

Teorema de regresión monetaria: respecto al desafortunado desarrollo de Mises se puede ver más en *Teoría de la Relatividad Económica*, *Teoría de la moneda*, *Causalidad Monetaria* y otros de la TTE. No obstante, es fundamental considerar el apartado sobre Origen de la moneda, cualquiera sea su tipo, donde la distancia de la TTE —en línea con Menger— con las demás escuelas, es “muy seria”.

Teoría cuantitativa: la TTE la rechaza, en tanto ya la contemplan las técnicas financieras en sus estudios de rotación de activos-stocks, coeficientes de liquidez (en sus distintas versiones), cálculo de rentabilidad de activos, y otros aspectos de mayor relevancia teórica expuestos por la TTE ⁽³⁾. Hemos puesto un NI a los austriacos misianos en tanto se manifiestan en contra de dicha teoría (porque olvida los precios relativos), pero la suelen usar al momento de explicar los eventos reales, incluso es de uso académico por quienes se manifiestan pertenecientes a esa escuela de pensamiento (el mismo Hayek la utilizó, y en nuestro tiempo lo hace George A. Selgin ⁽⁴⁾, y muchos austriacos que conviven con los monetaristas en la Mont Pelerin Society a modo de *second best* como “salida práctica”).

Dinero ≡ Moneda: la TTE ha puesto en claro las dificultades de la teoría económica, al momento de desarrollar conocimiento consistente, por considerar dinero todo lo que cumple la función de

dinero. Reiteramos nuestro ejemplo favorito: es como asimilar la carreta y el automóvil porque los dos transportan. Esto surge como consecuencia de que la teoría económica, durante el siglo XX, no avanzó más allá de destacar la importancia de la moneda en el intercambio, y no se internó en el esencial menester científico-taxonómico de toda ciencia, que en el tema que nos ocupa es la referida a distinguir *adecuadamente* intercambio de contado de intercambio a crédito, y sus implicancias en el tema de la moneda, el interés y los ciclos —convalidando por omisión a las asimetrías gemelas. Concretamente, hasta el arribo de la TTE la teoría económica no advirtió el teorema de la moneda y sus axiomas. ⁽⁵⁾

Reduccionismo monetario: la TTE destaca el inevitable destino reduccionista de las escuelas tradicionales, en tanto el “*dinero ≡ moneda*” —dada la errónea condición asignada de “*bien económico especial*”— se constituye en centro de las explicaciones del mundo económico, tal como lo fue la etapa del mercantilismo, en ambos la economía se reduce al estudio, control dominio, etc., del dinero mercantilista y la moneda en las teorías del siglo XX.

Funciones de la moneda: la TTE destaca tres funciones —en adición a las tradicionales ⁽⁶⁾— que considera de trascendental importancia al momento de juzgar la participación de la moneda en el devenir económico en general y de los ciclos económicos en particular:

Nominatividad contractual + poder cancelatorio + definir el intercambio

Cuyo contenido puede verse en *Causalidad Monetaria*, y sobre el cual aconsejamos ahondar debido a que hacen a las diferencias sustanciales al momento de analizar los fundamentos que dan origen a las instituciones monetarias-financieras vigentes, y sus especiales influencias en el estudio de los ciclos.

Moneda exógena: la TTE no asigna entidad teórica a moneda exógena alguna, en tanto por exógeno se pretenda referir a un ente económico que no es económico, por lo tanto la moneda no escapa a esa consideración ⁽⁷⁾. Es decir, el estudio de las intervenciones a los mercados no requiere de entidades *ad hoc* como el de entes exógenos.

Neutralidad monetaria: en tanto un bien económico no puede ser neutro por definición (es un bien escaso), la moneda tampoco puede serlo. Ponemos un NI a keynesianos y monetaristas, en tanto ora son neutrales, ora no lo son. Es importante destacar que si EA-Mises y la TTE coinciden en la no neutralidad de la moneda, lo hacen desde fundamentos teóricos distintos, lo que indudablemente tiene implicancia en todo desarrollo teórico devenido del tema en cuestión: esencialmente todo lo derivado de la *Teoría del interés* (precio del tiempo *versus* preferencia temporal) y la *Teoría de la moneda* de la TTE, y sus *axiomas de igualdad y equivalencia* ($i_m = p_m$ e $i_m \equiv p_m$, donde p_m es precio de la moneda e i_m es interés materializado en moneda), de donde indefectiblemente surgen desarrollos distintos, aún en los casos en que *un conocimiento muy superficial* pueda presentar similares aspectos al explicar (sobre todo cuando la teoría austriaca explica los ciclos a partir de las alteraciones en el mercado del crédito, que tampoco pueden coincidir en tanto la EA-Mises le otorga origen en el Estado-banca, mientras que la TTE detecta siempre su origen en el mercado, y muchas otras diferencias más).

Podemos cerrar el apartado diciendo que no es apropiado desarrollar teoría con pretensiones de explicar fenómenos económicos a partir de la entidad *neutralidad de un bien económico*, su uso implica el mal estado del desarrollo teórico que lo involucra.

El interés precio de: moneda, crédito, o tiempo: la sola distinción habla por sí mismo. La EA-Mises presenta dos caminos alternativos para explicar el “fenómeno” del interés: el camino teórico de la *Teoría de la Preferencia Temporal* de Mises, y el camino “positivista” de Mises con la introducción de la “tasa de interés”, recalando en que el interés es el precio del crédito. En cambio, la TTE presenta al interés como el *precio del tiempo económico*, que cuando se intercambia interpersonalmente configura al crédito, por ende *el precio del crédito también es el interés*. Así la TTE descubre que: cuando el crédito adquiere el estatus de moneda se configura el *axioma de equivalencia* $i_m \equiv p_m$.

Es importante destacar la reflexión que la TTE hace sobre la teoría del interés austriaca-misiana, concretamente la Teoría Pura de la Preferencia Temporal, al considerarla el *círculo causal vicioso austriaco*, en tanto *desarrolla una teoría del capital para demostrar la existencia del interés, y desarrolla una teoría del interés que no puede explicar la existencia del capital*, ya que, al preferir el presente sobre el futuro no habría espacio para la formación del capital. Por otro lado, la TTE al presentar al interés como el precio del tiempo, no sólo libera de toda restricción teórica a la libre manifestación de la preferencia temporal humana (presente y/o futura), sino que aporta herramientas muy importantes como: *la materialización indirecta (variable dependiente)*, el *teorema de la moneda* y sus *axiomas*, la *categoría de precio del interés*, la *positividad permanente del interés*, así como la participación del *tiempo económico (y así el interés) como factor de producción de todos los bienes económicos*.

Sabemos que keynesianos y monetaristas destacan al interés como el precio de la moneda, lo que lleva a asimilarlos con los austriacos cuando la moneda es un crédito, en tanto para estos el interés es el precio del crédito.

Para ahondar más, sobre este **tema crucial para entender economía**, se puede consultar, de Carlos A. Bondone, *Teoría de la Moneda, Teoría del Interés, Causalidad Monetaria, Teoría de la Relatividad Económica, y Capitalismo y Moneda*.

Tipos de crédito: la TTE hace especial énfasis en el aspecto taxonómico de la economía como ciencia, y de la teoría de la moneda y el crédito en especial. De resulta de ello, al momento de estudiar las instituciones monetarias-financieras y sus consecuencias en la vida económica, la TTE le asigna primordial importancia y especial atención al tipo de crédito que referimos: regular o irregular ⁽⁸⁾, máxime cuando alcanza el status de moneda —si hablamos de crédito-moneda regular o crédito-moneda irregular.

Dada la enorme relevancia que el tema crédito tiene en el tema de la moneda, queremos *reiterar* que es más preciso hablar de *crédito-moneda* que de moneda-crédito, en tanto primero existe la entidad *bien económico crédito*, que luego alcanza el status de moneda, lo que no quita la posibilidad de que un bien económico surja para desempeñar exclusivamente el status de moneda (canasta de bienes de Hayek, el PM, bitcoin, etc.). Se debe observar que esto no implica para nada el teorema de la regresión de Mises, por el contrario, estimamos que Mises quiso referir precisamente a que la moneda debía ser “previamente” un bien económico, como condición necesaria para alcanzar el estatus de moneda, que es lo que muy bien expresa la causalidad monetaria (*liquidez* → *moneda*) de la TTE, en línea con la causalidad económica fundamental

necesidad → *bien económico*. Luego, por error deductivo de asimilar moneda dinero y crédito, Mises cayó en el Teorema de Regresión de la Moneda.

Interés (+) (-) (0): la TTE presenta, en discrepancia con las tradicionales, al interés como precio del tiempo económico, por lo tanto: 1) por ser un precio, siempre es positivo ($i > 0$), y 2) por estar presente en la formación de todos los bienes económicos, esa *positividad es permanente*, y 3) la materialización indirecta en otros bienes económicos, *variable dependiente*. Ergo, la TTE confina a las entidades teóricas de interés cero o negativo, a la categoría de derivaciones del mundo dicotómico virtual wickselliano, del que están impregnadas todas las teorías desarrolladas en el siglo XX. ⁽⁹⁾ En otras palabras, asignar posibilidad de precios cero o negativos sólo puede provenir de conflictos en las teorías. Cosa distinta es el signo que pueda tomar la variación de los precios en el tiempo, análisis que no debe olvidar tampoco el hecho de que un precio es espacio temporalmente único e irrepetible, es decir, comparar precios es una excelente herramienta para el invaluable cálculo económico, pero no más (ver más en *Causalidad intercambio* → *precios*).

Insuficiencia de la demanda, o teoría del sub consumo (no original de Keynes), que al momento de explicar los ciclos económicos lo imputa a insuficiencia de consumo e inversión, únicos componentes que integrarían la “demanda agregada”. La TTE fundamenta su rechazo en tanto tiene origen en la ecuación de riqueza parcial (sólo compuesta por consumo e inversión), y la causalidad económica fundamental invertida, es decir, solucionar la escasez incentivándola. Cabe recordar aquí la postura de las distintas escuelas respecto a la Ley de Say.

Paradoja del interés: la TTE denuncia ⁽¹⁰⁾ con este nombre la pretensión, sustentada por las teorías vigentes, de solucionar la escasez generando mayor escasez, preferentemente relacionada con las políticas destinadas a manipular el precio interés vía “oferta monetaria”. En otras palabras, la inconsistente teoría de la insuficiencia de la demanda o sub-consumo, que alienta la solución de los problemas económicos incentivando el primer término de la causalidad económica fundamental (necesidad), muestra su lado más visible cuando referimos al interés.

Insuficiencia monetaria: aquí ubicamos la postura keynesiana-monetarista (explicar las crisis por escases de moneda) en disidencia con EA-Mises y la TTE, aunque estas últimas con diferentes fundamentos teóricos (Ley de Say y origen de la crédito-moneda, por ejemplo), y las implicancias que de dichas diferencias se derivan (básicamente moneda como un bien económico especial EA-Mises —en sintonía con keynesianos y monetaristas—, *versus* la TTE).

Manipulación i_m : se observa que es el único tema en el que existe coincidencia, todos anotan un SI. Así como se observa la **mayor distancia en los fundamentos** con los que cada teoría califica con un SI. Podemos sintetizar que mientras keynesianos y monetaristas consideran conveniente la manipulación del interés monetario, los austriacos misianos y la TTE lo consideran perjudicial —con fundamentos y consecuencias muy distantes.

Es importante observar la posición monetarista, que mientras se dice defensora de la libertad de mercados, al momento de referir a la cuestión monetaria participa del dictado de “reglas” (aunque Friedman lo haya destacado como de *second best* en tanto existan los bancos centrales, a los que le asigna origen político, la TTE les asigna origen en *todas* las teorías monetarias del siglo XX, incluida la suya y la austriaca-misiana, que conforman la Mont Pelerin Society). Los austriacos tampoco se privaron de dictar reglas (regla de ¿Hayek?).

Causalidad monetaria-financiera fraccional: la TTE, a diferencia de las otras escuelas, ha demostrado ⁽¹¹⁾ que el papel moneda y el crédito surgido del sistema de banca fraccional, **SIEMPRE** tienen origen en el mercado, nunca en el Estado ni en la banca. Así, la TTE es continuadora fiel del legado mengeriano que ubicaba el origen del dinero en el mercado, ampliándolo a la moneda en general. El contundente fundamento de la TTE al respecto, además de haberlo demostrado, es que el crédito (adquiera o no estatus de moneda) siempre tiene origen en el intercambio de un bien económico presente (por un compromiso de entrega de un bien económico futuro), el cual proviene siempre del mercado en tanto es el recinto de los intercambios. Reiteramos una vez más: **la moneda y el crédito implican existencia de intercambio \equiv mercado, no del Estado.**

En otras palabras, la *causalidad monetaria-financiera* va del otorgamiento de crédito del mercado al sistema monetario-bancario. Al decir de mi querido amigo Ing. Manuel Polavieja, tal vez la mejor forma de verlo es desde el lado del pasivo de los balances de la autoridad monetaria y los bancos, y no del lado del crédito, “perdido” dentro de los activos —motivo por el cual hemos sugerido en el libro TRE una nueva exposición de los estados contables, que destaque por un lado a los bienes económicos presentes, y por otro los derechos y compromisos futuros, representados en créditos y deudas (dentro de los créditos debería incluirse el stock de disponibilidades nominadas en papel moneda).

Teorema y Axiomas de la Moneda ($i_m \equiv p_m$; $i_m = p_m$): la TTE es la única teoría que llegó hasta el desarrollo del teorema de la moneda y sus axiomas derivados: de equivalencia $i_m \equiv p_m$ e igualdad $i_m = p_m$.

La taxonomía aplicada por la TTE permitió no sólo identificar los distintos tipos de moneda en dinero y crédito (regular e irregular), sino en descubrir también el fundamento y las circunstancias en que el interés monetario (i_m) y el precio de la moneda (p_m) son una **igualdad** numérica de cálculo económico, o una **identidad** ontológica. En ambos casos ubica tanto a i_m y p_m como *variables no independientes*, lo que derrumba los desarrollos de teorías y modelos económicos que operaron en disidencia con tan fuerte evidencia. ⁽¹²⁾

$i_m \neq p_m$: en sintonía con el apartado anterior, es evidente la sideral diferencia entre las teorías tradicionales, que consideran como variables distintas e independientes a i_m y p_m , *versus* los axiomas de igualdad y equivalencia de la TTE.

Asimetría monetaria: la TTE incorpora este concepto haciendo relación a la inconsistencia legal que le asigna entidad de intercambio de **contado** (bienes económicos presentes por bienes económicos presentes) al intercambio de **crédito** que surge con la intervención de crédito-moneda (bienes económicos presentes por bienes económicos futuros). En otras palabras, el poder de “pago-liberatorio” que la ley otorga al PM implica asimilar los intercambios de contado y crédito, haciendo tabula rasa con la taxonomía científica puesta de relieve por la TTE. Vale reiterar que la violación legal aquí denunciada, como origen del sistema monetario-financiero vigente, está convalidada por el fallo teórico presente en las teorías desarrolladas en el siglo XX por las demás escuelas de pensamiento, como consecuencia de provenir de la cantera común de las dicotomías bawerkianas-wicksellianas. ⁽¹³⁾

Es importante destacar el descuido que las escuelas de pensamiento mostraron al momento de tratar el tema de la asimetría monetaria, para ello es suficiente referir a expresiones de Mises en su *Acción Humana*, Unión Editorial, Madrid 1980, en Nota 16 al pie de la pág. 649:

También es intrascendente el que la ley reconozca o no a los sustitutos monetarios pleno poder liberatorio...

Bueno, aquí Mises no sólo *firma como “legislador”*, instituyendo los sistemas monetarios vigentes y corroborando la asimetría monetaria (**contado** \equiv **crédito**), sino que lo considera como un tema de segundo orden, en tanto lo pone como una simple nota aclaratoria a pie de página. En otras palabras, la teoría económica incurre en el pecado de “bagatela” al momento de hacer taxonomía de la moneda.

Asimetría financiera: la TTE replica la asimetría monetaria al intercambio realizado mediante instrumento derivado del sistema bancario fraccional nominado en PM (cheque bancario). Por ende, es atinente todo lo destacado en el párrafo *Asimetría monetaria*.

Asimetrías gemelas: la TTE denomina así a la combinación de las asimetrías legales-económicas monetaria y financiera. Reiteramos que esta no se presenta en las demás escuelas de pensamiento, mostrando a todas ellas como el sustento teórico de las instituciones monetarias-financieras vigentes. ⁽¹⁴⁾

Control $i_m = / \equiv p_m$: la TTE establece con claridad que la pretensión de ejercer control, fijación, y/o manipulación de una variable implica necesariamente hacerlo sobre las dos al unísono, sea por igualdad numérica o por equivalencia ontológica. Es evidente la distancia de la TTE sobre las demás escuelas de pensamiento, que las tratan como variables independientes, no sólo entre sí, sino de los demás bienes económicos. La TTE la ubica como la misma variable (igualdad o identidad) y es dependiente de las demás variables económicas, sea por cálculo u ontología. ⁽¹⁵⁾ Ver y vincular con el contenido del apartado *Causalidad intercambio* \rightarrow *precios*.

Problema de Locke: que la TTE extiende a la “versión moderna” del *problema de Locke* ⁽¹⁶⁾, a la vez que deja en claro que no existe *problema* entre la cantidad de compromisos contractuales-temporales nominados en moneda y la cantidad de moneda, más que el que existe entre la cantidad de un bien económico y su precio. Los contratos que involucran tiempo se hacen para ser cumplidos en determinado bien económico, luego, la existencia de este bien económico jugará su papel como oferta al momento en que sea requerido para la cancelación del préstamo, y como demanda cuando es requerido al origen del mismo. Así, para la TTE no existe problema de Locke antiguo ni moderno (con su máxima expresión en términos como: base monetaria *versus* oferta monetaria, velocidad de circulación monetaria amplia, emisión de moneda primaria y secundaria; etc...), en tanto no es necesario “abovedar” el oro para que sea usado como moneda, especialmente en su función de nominatividad contractual —menos abovedado por el Estado.

Paradoja de Gibson ⁽¹⁷⁾: llamada así por Keynes, refiere a la relación entre la tasa de interés y el nivel de precios, que siendo considerada bajo una correlación negativa, se observó en los hechos una correlación positiva. El *Teorema de la Moneda* de la TTE, y sus *axiomas de equivalencia e igualdad*, dan por tierra con la sola pretensión de establecer correlación alguna, en tanto son igualdad numérica o idéntica ontológica; así como destaca lo científicamente inadecuado de

hablar de nivel general de precios en lugar de precio de la moneda. Destacamos que desde el concepto errado de considerar la entidad nivel general de precios, en lugar del precio de la moneda, se hace imposible detectar el *Teorema de la Moneda y sus axiomas*, y desde ese error se hace teoría de la moneda *uniforme* sin advertir su tipo (dinero o crédito).

Reiteramos: mientras esta paradoja no tiene esencia en la TTE, sí lo tiene en las otras escuelas de pensamiento, como no podría ser de otra forma al no advertir el *teorema de la moneda y sus axiomas*.

Paradoja de Keynes ⁽¹⁸⁾: la TTE denomina así al “dilema” keynesiano que no puede explicar el pasaje de una moneda tan cara (dinero-oro, la “vetusta reliquia”) a una tan barata (PM). Es evidente que este concepto es sinónimo, tiene los mismos fundamentos, de lo que Keynes llamó la Paradoja de Gibson, ya tratada.

Trampa de la liquidez ⁽¹⁹⁾: concepto keynesiano que refiere al punto de inoperancia de las políticas monetarias-financieras conforme se persiste en el estímulo a la inyección monetaria (baja de i_m). Por ende recomienda “solucionar” la ineficacia de la política monetaria, en expandir el consumo, con el aumento del gasto público, al que muy desacertadamente las teorías consideran autónomo (¿no económico?).

Aquí hemos colocado un NI en la postura de monetaristas y EA-misianos en tanto, los fundamentos teóricos que subyacen en sus desarrollos y propuestas prácticas, son ambivalentes al respecto. Por otro lado, al estar la trampa de liquidez dentro de la misma esfera de la Paradoja de Gibson y la Paradoja de Keynes, surge con claridad el rechazo de la TTE a la trampa de liquidez, en tanto deviene de no advertir el pasaje de la moneda dinero a la moneda crédito.

Paradoja de la demanda monetaria ⁽²⁰⁾: así refiere la TTE a la inconsistencia de las teorías tradicionales, en tanto no pueden explicar *cómo cae la demanda de moneda ante una baja en su precio*. Pues, la TTE muestra con claridad la inexistencia de la paradoja en cuanto el teorema de la moneda nos advierte que, en tal circunstancia, estamos en presencia de crédito-moneda, no de dinero. En otras palabras, la paradoja de la demanda sólo puede devenir de los desarrollos teóricos que estudian el comportamiento del crédito-moneda desde el atalaya del dinero-moneda.

Precios relativos versus absolutos ⁽²¹⁾: por definición, los precios son cantidades de un bien económico *relativas* a otro bien económico, surgido de cada intercambio interpersonal espacio temporal único e irreplicable. Así las cosas, es evidente que la inclusión de precios absolutos sólo es pertinente en teorías que necesitan de ese concepto como agregados *ad hoc* o muletas; léase, si retiramos la muleta se cae la teoría completa, lo que no quiere decir que algunos de sus componentes no sean útiles (concepto popperiano de una teoría y sus componentes).

La TTE no sólo no necesita apartarse del concepto, único por definición, de precio relativo. Por el contrario, deja en claro que éste no sólo es necesario y suficiente, sino que es científicamente equivocado alejarse de él. La TTE aclara también que este error teórico, de los desarrollos del siglo XX, está en línea directa con la adopción del concepto nivel general de precios (por la dicotomía wickselliana), en lugar de precio de la moneda (p_m); jugar a indistintamente con que ora es nivel general de precios, ora precio de la moneda, es tan peligroso como en política es hacerlo con los conceptos de socialismo y solidaridad.

La TTE nos dice que:

Si debemos hacer teoría económica en base a que los precios no son relativos, es evidente que algo anda ¡MUY MAL!

Nivel general de precios: ya contenido en *Precios relativos versus absolutos* precedente. Se lo destaca como tema por separado dada la relevancia del fallo implícito en éste desafortunado término de uso generalizado. Lo pertinente es referir con p_m al precio de la moneda.

Mecanismo de transmisión indirecta ⁽²²⁾: bajo este concepto las escuelas tradicionales hacen referencia al estudio de la relación que existe entre la tasa de interés monetaria —interés materializado en moneda (i_m)—, y el mal llamado nivel general de precios (p_m), que la TTE destaca como precio de la moneda. Es evidente que seguimos dentro del tema de la Paradoja de Gibson, Paradoja de Keynes, Paradoja de la demanda monetaria, y otros, cosa que no puede ser de otra forma en tanto son todos desarrollos *ad hoc* en los que se vio envuelto todo el desarrollo teórico del siglo XX. Sabemos que la TTE rechaza, por constituir inadecuado desarrollo teórico, todo lo que no observe el *Teorema de la moneda* y sus *axiomas de igualdad y equivalencia*, desarrollos entre los cuales están todos los intentos de explicación por medio del innecesario e infundado mecanismo de transmisión indirecto $p_m \leftrightarrow i_m$. Ver y vincular con el contenido del apartado *Causalidad intercambio* \rightarrow *precios*.

Ecuación de riqueza ⁽²³⁾: la TTE pone en tela de *severo juicio* a todos los desarrollos del siglo XX que fundamentan sus explicaciones de la actividad económica (ciclos, tendencias, etc.) en función de que la misma tiende al equilibrio entre ahorro (S) e inversión (I). El contundente juicio de la TTE se basa en que dichos desarrollos contemplan a la riqueza como compuesta solamente por S e I, olvidando que la riqueza se compone de otros bienes económicos, que la contabilidad se encarga de clasificar (taxonomía) muy bien. La demostración matemática del fallo de la *tradicional ecuación de riqueza parcial* se puede ver en Carlos Bondone, *Teoría de la Relatividad Económica, capítulo XII*, último sub-título.

Curva de Phillips - Pendiente: ya sabemos la postura crítica de la TTE ⁽²⁴⁾ sobre la curva de Phillips, en tanto:

- 1) Su versión original, que consideraba en la ordenada a la variación del salario, no era más que un nuevo formato de la curva de oferta y demanda tradicional —*que demuestra el proceso de generación de los precios en el recinto de los intercambios interpersonales (mercado)*—, en este caso del bien económico trabajo, con el simple reemplazo en la abscisa de las cantidades ofrecidas-demandadas, por la cantidad “desocupada” o en stock.
- 2) La nueva versión adolece aún de mayor gravedad, en tanto con un salto de magia —fundamentado en vaya a saber qué agregados “fisherianos”, de los que obviamente no podemos encontrar explicaciones, y menos satisfactorias— reemplaza en la ordenada al precio del trabajo (único sostén de la innecesaria curva de Phillips, según vimos en el párrafo precedente) por el llamado nivel general de precios. La TTE observa nuevamente un desafortunado desarrollo fundado en que p_m es considerado el nivel general de precios en lugar del precio de la moneda. Si la pretensión de este intento por utilizar los

agregados es referir al comportamiento de los stocks de un bien económico, o de un conjunto de ellos, conforme varía el precio de la moneda, la nueva versión de la curva de Phillips no es el camino adecuado. Desde la TTE presentaremos un desarrollo al respecto que permitirá tratar la cuestión de los “agregados” (macroeconomía que le dicen) sin necesidad de todos estos desarrollos *ad hoc* del siglo XX.

Sólo queda destacar entonces que la TTE no considera relevante estudiar la positividad o negatividad de la curva de Phillips, en tanto “surgiría” de observaciones estadísticas sin teoría que la sustente adecuadamente, con diferente comportamiento según sea la muestra de corto o largo plazo. ⁽²⁵⁾ Por último, destacamos que la Curva de Phillips es otro punto de encuentro de monetaristas y austriacos misianos en la Mont Pelerin Society — ¿Mises lo aceptaría?

Modelo IS/LM y curva de 45 • ⁽²⁶⁾: en tanto estos modelos, desarrollados en el siglo XX como expresión matemática del pensamiento de Keynes (¿y ahora, austriacos misianos?) se fundamentan en considerar *alternativamente* en la ordenada p_m y en la abscisa i_m respectivamente, así como en la ecuación de riqueza parcial que sustenta el equilibrio $S = I$, y otros desarrollos *ad hoc* según el caso particular del modelo, es que no tienen entidad en la TTE y su *teorema de la moneda* y los *axiomas* derivados.

Aquí es importante destacar la sorpresa que significa, para un observador de la TTE, el desvío metodológico, trágico e innecesario, de la EA-Mises con los intentos manifiestos como los gráficos de Garrison, en tanto reconoce directa fundamentación en las curvas IS/LM, por eso el NI del gráfico 1. La TTE no rechaza la idea de los fondos prestables implícitos en IS/LM, pero en este aspecto está en línea con Mises, el cual estaría horrorizado con estos desarrollos, como lo estuvo Menger con Böhm-Bawerk ⁽²⁷⁾.

Teoría del sub consumo (*ver insuficiencia de la demanda*): a veces asignada erróneamente como originaria de Keynes, sostiene que los ciclos económicos pueden ser causados por deficiencia de la demanda (el calificativo pueden, es en función a que también asignan origen de los ciclos al elevado nivel del interés monetario). En tanto su existencia sólo *sería* (no lo es de cualquier forma) pertinente con la ecuación de riqueza parcial (consumo e inversión como únicos componentes de la riqueza). Es evidente su rechazo por parte de la TTE. Los monetaristas no la rechazan del todo en cuanto proponen reglas monetarias, aunque sean *second best*, en palabras de Friedman.

Agregados: la TTE considera como agregados a la simple sumatoria de entidades que presenten un factor común para agregar o sumar. Es decir, como en toda ciencia, es fundamental un trabajo taxonómico previo a la agregación de cualquier entidad, luego, considera desafortunado a los agregados que, por intencionalidad ajena a la economía o ignorancia de ésta, “suman peras con manzanas”. Aquí reiteramos el descontento que mostraría Mises sobre los erróneos e innecesarios desarrollos de agregados que se pretenden al amparo del pensamiento austriaco; estos desvíos llevan a la calificación de NI que hemos puesto en la gráfica. Próximos desarrollos de la TTE demostrarán con claridad la innecesariedad de desviarse de los términos primitivos de la microeconomía para explicar lo “macro”, ⁽²⁸⁾ entendiéndolo por ello al comportamiento de individuos que conforman una sociedad, no a una sociedad *no* integrada por individuos, sino por “*números, materia u objetos*” deshumanizados (¿materialismo dialéctico?).

Libertad de precios: hemos dejado este tema para el final, porque lo consideramos clave al momento de pretender explicar el mundo económico de una sociedad de humanos, caracterizada por la generación de riqueza fundamentada en la especialización, y su posterior intercambio, de donde surge la necesidad de un sólo mundo monetario, que calcula en función del precio de un bien económico seleccionado como unidad de medida, el del bien económico moneda.

Respecto a los precios, la teoría del valor subjetivo no sólo solucionó el vicio de la causalidad clásica ⁽²⁹⁾, sino que permitió el desarrollo de un concepto primitivo de categoría fundacional de la ciencia económica, como son las leyes utilidad marginal y rendimientos decrecientes, que determinan el comportamiento de las conocidas curvas de oferta y demanda de los bienes económicos, que explican la formación de los precios, los cuales son siempre relativos a cada intercambio interpersonal espacio temporal único e irreplicable de mercado.

Una vez aceptado lo precedente, es evidente la enorme importancia que reviste la generación de los precios en un mercado (mundo de los precios **humanos**) libre, o uno intervenido. Ni qué hablar del específico mercado donde se genera el precio de la moneda (p_m) y el precio del tiempo económico materializado en moneda (el interés monetario i_m). En tanto el primero sirve como medio de intercambio y cálculo económico, y el segundo tiene participación necesaria en la producción de todos los bienes económicos (amén de la importancia de su positividad permanente y materialización indirecta). Así, surge “super relevante” el *teorema de la moneda* de la TTE y sus *axiomas*, atento a que se multiplica la trascendencia de la libertad para generar los precios cuando se trata del bien económico que cumple simultáneamente las funciones de *moneda y precio del tiempo económico* —se alteran todos los mercados en distintos tiempos y formas. Ver y vincular con el contenido del apartado Causalidad *intercambio* → *precios*.

CAUSALIDAD INTERCAMBIO → PRECIOS

Bueno, llegó el momento tan anunciado, el de tratar la causalidad que existe entre las entidades intercambio y precios. A tal efecto sintetizamos la evolución económica del ser humano en sociedad, aceptada por todas las escuelas de pensamiento, con la siguiente cadena de causalidad deductiva: necesidad → bien económico → especialización-distribución del trabajo → **intercambio** → **precios** → trueque → moneda →... progreso.

Lo que nos interesa destacar es la cadena evolutiva a partir de la especialización económica que llevó a la distribución del trabajo y producir mayor cantidad —que la propiamente necesitada— de específicos bienes económicos, con la finalidad de intercambiar por otros bienes económicos.

La teoría económica descubrió una entidad de capital relevancia que se deriva de la existencia del intercambio (interpersonal al cual referimos): **los precios**. Que *informan* sobre las cantidades de un bien económico que fueron intercambiadas por las cantidades de otro bien económico, en un acto de intercambio espacio temporal único e irreplicable. A partir de este sencillo desarrollo, es conveniente NO OLVIDAR que es impertinente hablar de: 1) precios que no sean relativos, 2) precios cero o negativos, y 3) *precios libres*, a lo cual referimos aquí.

Dicho lo sabido (¿sabido?), es muy necesario rectificar otro mal entendido derivado del exceso de tecnicismo que olvida la *causalidad lógica deductiva* de los términos primitivos científicos. Nos referimos concretamente a que es impertinente hablar de libertad de precios, en tanto estos son información de lo que acontece en el intercambio, es decir, lo pertinente es hablar de *libertad de intercambiar*.

Esta elemental, sencilla y contundente reflexión, viene muy a cuento cuando se pretende orientar en materia económica, en tanto se recomienda libertad de precios, siendo que lo pertinente es referir a la **libertad de intercambiar**. Si lo observamos de esta forma, comprendemos muy fácil que: con una simple disposición de rango *constitucional* que preserve la **libertad de intercambiar**, como se hace con la **libertad de expresar**, es imposible la comisión del tremendo perjuicio que implica cortar la cadena de la evolución económica de una sociedad de humanos. En otras palabras, la libertad de intercambiar genera la *palabra humana económica*, **precios**. *Los precios son la palabra del intercambio humano*, pretender acallarlos es como impedir hablar. Así los precios son el inglés, el castellano, el latín, etc. de los pueblos en materia económica.

Visto de esta forma se comprende que impedir el uso del lenguaje *es atentar contra la comunicación social*, no contra el lenguaje en sí. Es decir, si los individuos no tuvieran la necesidad de comunicarse, si el ser humano no fuera un hombre sociable por esencia, no existiría la necesidad del lenguaje. Pues si el hombre no tuviera necesidad de intercambiar, también por ser sociable por esencia —ver Carlos A. Bondone en *Curva de la Evolución Humana* y su *(continuación)*—, no existiría la necesidad de intercambiar, y no habría necesidad de precios. Ergo, no se interfiere ni el lenguaje ni los precios, sino el expresar e intercambiar.

En otros términos, los llamados “controles de la palabra” no atentan contra la palabra, sino contra la esencia humana de ser sociable. Tampoco los llamados controles de precios atentan contra los precios, sino contra esa misma esencialidad humana de especie sociable. *El progreso del individuo y su sociedad requiere como condición necesaria la libertad de intercambiar*, no es una cuestión sujeta a la discrecionalidad de unos pocos, está por encima de los gobiernos de turno, es una cuestión de ESTADO. Y ello es así en tanto advertimos, *una vez más*, la enorme importancia de que las teorías se atengan a la causalidad de las cosas en materia económica: *intercambio* → *precios*. Denunciamos nuevamente los enormes perjuicios que para la ciencia, y por ende para la humanidad, implican los tecnicismos que no devienen de una adecuada *causalidad lógica deductiva (a priori)*, es retornar al oscurantismo pre-científico (tecnicismo sin *causalidad teórica-lógica-deductiva-“a priori”* adecuada, es equivalente a la superchería, tecnicismo de brujos). *Es peligroso defender la libertad desde el tecnicismo*.

Podemos concluir diciendo que para la TTE:

La libertad de intercambiar amerita rango constitucional, en tanto sus precios son la palabra del pueblo, de tenerlo la responsabilidad recae en la justicia.

De donde se deriva que lo que se pretende estudiar con “intervención a los mercados” son desarrollos innecesarios en tanto todos están implicados en la causalidad invertida *precios* → *intercambios*. Toda intervención de mercado proviene de factores exógenos, el monetario-financiero no necesita teoría especial, motivo por el cual se reclama estatus constitucional a todo lo que implique *intercambiar*.

EXPLICACIONES ALTERNATIVAS DE LOS CICLOS

En forma muy breve podemos resumir las explicaciones que presentan las distintas escuelas de pensamiento sobre el origen de los ciclos económicos, veamos:

Keynesiana: insuficiencia de la demanda agregada por: 1) baja de la propensión a consumir, y/o 2) alta tasa de interés.

Monetarista: contracción monetaria de la autoridad de control (suba de la tasa de interés).

Austriaca-misiana: alteración de los precios relativos por expansión crediticia, que estima originada en el Estado-Banca, y origina inversiones extemporáneas.

Austriaca-TTE: todo control de intercambios origina dos etapas (“ciclos” económicos):

1° *exceso de consumo*, sobre los parámetros del mercado libre, del bien económico cuyo mercado se intervino. Que se puede expresar como *destrucción-liquidación* de stock.

2° desde esos stock exigüos, en parámetros del mercado libre, se deriva un aumento de precios del bien intervenido.

Concluimos entonces que el mercado fija el precio del bien —sin mercado no existe intercambio, origen del precio—, pero ese mercado no desconoce las intervenciones que lo afectan, así como el río reconoce al dique. Si suponemos un control, o fijación de precio máximo de la carne, en este mercado y los vinculados se verá el ciclo de baja de precios y disminución de stock, y su posterior reversión. Pero es fundamental advertir que no es coherente esperar variaciones homogéneas de precios en los distintos mercados vinculados, que es lo que supone la teoría cuantitativa que está detrás de keynesianos y monetaristas (¿austriacos?). Circunstancia que nos lleva a prescindir de las explicaciones de los ciclos por variaciones de los precios relativos de los austriacos misianos, en tanto no configura un evento especial para el caso de la moneda y el interés, *excepto que aquí los mercados vinculados son “todos”*.

Así, la TTE dice que lo mismo acontece con la intervención del mercado monetario-financiero. Luego, dado el axioma de equivalencia $i_m \equiv p_m$, cuando estamos ante la presencia de papel moneda (PM) y sistema bancario fraccional nominado en PM, es que hablamos de ciclos de la economía en general, de todos los mercados vinculados con la moneda y el interés; así como en el caso de la carne hablábamos de los mercados vinculados. En todos los casos de intervención a un mercado, la incidencia sobre los “precios” de los mercados vinculados no será homogénea ni simultánea, presentarán alteraciones de precios en nivel y tiempos diferentes conforme el grado de integración y especialización que tengan con el mercado intervenido (la carne presentará variación de precios distinta a los precios de los inmuebles rurales, pasturas, trabajadores rurales, frigoríficos, tiendas venta al público, etc.). Las alteraciones en el mercado de la moneda no tienen porque escapar a esta causalidad general, por lo tanto no amerita teoría especial.

Por el axioma de equivalencia, es evidente que la intervención al mercado monetario-financiero (de p_m y/o i_m), implica simultáneamente observar el control de las dos variables: el interés monetario (i_m) precio del tiempo económico expresado-materializado en moneda, y el precio de la moneda (p_m), mal llamado precios monetarios o absolutos de los bienes. Pero esto significa nada más ni nada menos que se *generan ciclos* en todos los mercados vinculados con

estas dos variables: 1) el mercado del interés, cuya participación necesaria en la formación de todos los bienes económicos lo hace partícipe de todos los mercados, y 2) el mercado de la moneda, que implica a todos los intercambios de mercado y a la valuación que se utiliza para los cálculos económicos, es decir para la expresión del valor subjetivo que los seres humanos le asignan a la riqueza, como stock y como intercambio.

En síntesis, la TTE nos dice que la intervención a los mercados (mediante el in-causado mecanismo de pretender hacerlo por precios-cantidades), implica ciclos económicos del mercado intervenido y no homogéneos con todos los vinculados. Intervenir el mercado monetario y del interés, en forma simultánea, por vigencia del axioma de equivalencia, implica “ciclos económicos no homogéneos ni simultáneos en todos los mercados”⁽³⁰⁾. Postura de la TTE que podemos resumir como sigue:

Los precios los fija siempre el mercado —sin mercado no existen los precios—, el cual considera las obstrucciones institucionales a su libre determinación, las que siempre derivan en destrucción de riqueza u obstáculo en su generación. Luego, las técnicas in-causadas del control de los mercados donde se generan las variables, que intervienen por vigencia del axioma $i_m \equiv p_m$, implican ciclos económicos, de consecuencias no homogéneas ni simultáneas, en todos los mercados a la vez.

SÍNTESIS COMPARATIVA DE LAS TEORÍAS DE LOS CICLOS

Bien podemos realizar la siguiente comparación, apretada pero académicamente muy útil:

- Los keynesianos muestran pobreza teórica y rechazo a la *libertad de mercados*.
- Los monetaristas presentan técnica sin teoría y defienden la *libertad de mercados*.
- Los austriacos-Mises presentan una teoría defectuosa y defienden la *libertad de mercados*.
- La TTE presenta una nueva teoría que denuncia la imposibilidad de la *libertad de mercados* con sistemas monetarios-financieros totalitarios, por la presencia de asimetrías monetarias-financieras (gemelas). Luego, los ciclos y crisis del capitalismo, son necesariamente recurrentes, por causas ajenas a sus fundamentos.

Se observa una mayor predisposición austriaca a salir del oscurantismo científico, implícito en lo que llamamos “*tecnomanía*” (tecnicismo exacerbado sin teoría que lo sustente), motivo por el cual siempre hemos observado mayor rigor científico en esta escuela de pensamiento, a pesar de las diferencias sustanciales que hemos presentado desde la TTE. *Es por esto que ubicamos a la TTE dentro de la Escuela Austriaca.*

Como consecuencia de la síntesis precedente es que vemos contactos entre los defensores del monetarismo, y la escuela austriaca misiana, en tanto ambas se distancian de los keynesianos, a los que ven como el enemigo común al aludir a la *libertad de los mercados*.

De esta forma observamos que monetaristas y austriacos misianos conforman la *Mont Pelerin Society* ⁽³¹⁾, en una suerte de combinación movida por las siguientes circunstancias: ambos abrazan la libertad de mercados pero: como los monetaristas no tienen teoría, no les molesta estar al lado de quién tiene una, a la que no advierten defectuosa; y los austriacos misianos no ven con malos ojos estar con quien defiende la libertad de mercados y tiene una técnica que ellos no poseen (¿regla de Hayek?). Este es el motivo por el cual observamos a austriacos misianos hacer tarea académica desde la teoría cuantitativa, que puede expresarse por el absurdo así: si la regla de Hayek es “corroborada” por una teoría “falsa”, implica que es “falsa” —**el rechazo austriaco a la teoría cuantitativa implica rechazar la “regla de Hayek”** ⁽³²⁾. Cualquiera sea la óptica, la situación seguramente hace revolver al genio de Mises. La TTE presenta un nuevo enfoque (despojado de reglas “técnicas” y de la teoría cuantitativa) en línea con ofrecer un marco teórico a la hora de demostrar la conveniencia de la libertad de mercados y no necesita más que la *técnica contable por partida doble*, en línea con los geniales Mises y Goethe.

De esta forma, la TTE puede ser considerada como la teoría económica que, rectificando los yerros teóricos permite alumbrar la adopción de instituciones y técnicas adecuadas para no tratar más la fiebre, sino erradicar la infección, que no es ni más ni menos que extirpar del seno del capitalismo la convivencia con sistemas monetarios-financieros totalitarios (asimetrías gemelas sustentadas en las teorías monetarias-financieras desarrolladas en el siglo XX).

Seguidamente presentamos un cuadro muy sintético de la forma que las distintas teorías explican los shocks económicos que afectan a todos los mercados en forma simultánea, conocidos como ciclos económicos:

Cuadro 2
Causalidad de los ciclos económicos (teorías)

| Tema | Keynesianos | Monetar. | Austriacos | |
|--|---|----------|--|-----|
| | | | Mises | TTE |
| En la 1ª fase, la expansión monetaria ocasiona: | Aumento del nivel de precio de los bienes (activos -valores de la bolsa) ^(a) | | Baja simultánea de $i_m \equiv p_m$ ^(b) | |
| En la 2ª fase, la contracción monetaria ocasiona: | Baja del nivel de precio de los bienes (activos- valores de la bolsa) ^(a) | | Suba simultánea de $i_m \equiv p_m$ ^(b) | |
| <p>NOTA IMPORTANTE: referimos al caso de un mercado intervenido que después se libera, que no es el de los habituales monetarios-financieros que entran en crisis, en la medida en que todo sigue dentro del marco de las asimetrías gemelas.</p> <p>^(a) Debemos destacar la diferencia en los austriacos, que destacan la alteración del nivel de precios relativos y no del nivel general. No obstante, lo que deseamos destacar es que sube lo que llaman nivel general de precios (p_m), en lugar de considerar que baja el precio de la moneda, como lo destacamos en la columna TTE.</p> <p>^(b) Ya sabemos que según la TTE no es baja-suba de los precios en general, sino que como consecuencia de la intervención al intercambio en los mercados del interés monetario y de la moneda, se configuran la asimetría gemela, por la vigencia del axioma de equivalencia.</p> | | | | |

Este sencillo cuadro ilustra con claridad la forma en que la TTE explica, con los mismos fundamentos de la alteración del intercambio en cualquier mercado —sin teoría económica especial de los ciclos económicos generales por tener origen monetario-financiero—, la secuencia de los ciclos económicos de *todos los mercados a la vez*, dado que el mercado de la moneda y el interés afectan a la economía en su conjunto. Tal vez no exageramos si decimos que en este cuadro se puede apreciar con la dimensión adecuada lo que implica el uso del desafortunado tecnicismo que trata al precio de la moneda (p_m) como nivel general de precios, y que no advierte el axioma de equivalencia. Ello es así en tanto es pertinente considerar que las variaciones simultáneas observadas en el precio de la moneda y el interés monetario —por las intervenciones a los mercados donde se determinan— no son homogéneas ni simultáneas en todos los mercados (precios) a los que afecta. En otras palabras, aquí observamos la innecesariedad de hablar de precios relativos *versus* precios absolutos, lo que deteriora el poder explicativo de los ciclos por alteración de los precios relativos.

En síntesis, la TTE denuncia estas falencias en las escuelas tradicionales al momento de explicar los ciclos económicos: *desacierto técnico* (no poseen teorías) de monetaristas y keynesianos al fundamentar los ciclos en el concepto de nivel general de precios —implícito en la teoría cuantitativa de la moneda—, y una *inapropiada teoría* (no poseen técnica) de los austriacos al pretender explicar los ciclos económicos por alteraciones en los precios relativos, los que tampoco reniegan de la teoría cuantitativa, lo que implica no renegar del concepto nivel general de precios.

CONCLUSIÓN

Desde la perspectiva de la TTE surge que keynesianos y monetaristas yerran por acción, al fomentar o dar funciones económicas a las autoridades monetarias, y junto con los austriacos misianos yerran por omisión al no advertir el teorema de la moneda y sus axiomas, que desnudan las asimetrías gemelas, causantes de la infección que padece el capitalismo.

También se debe advertir la inconsistencia de las propuestas austriacas de banca libre ⁽³³⁾, sin reparar primero en las asimetrías gemelas —las asimetrías gemelas son *causales necesarias* del origen de la intervención de “todos los mercados”. Lo que expresado de otra forma llevó a la TTE a denunciar la imposibilidad teórica de la independencia del Banco Central del Estado, en tanto la legislación vigente, al ratificar las *asimetrías gemelas*, lo convierte en institución necesaria. Es impropio que desde las teorías tradicionales se pretenda siquiera plantear la independencia de instituciones que en teoría convalidan. En la TTE no es admisible la consideración de Friedman de una regla monetaria, porque veía imposible la decisión política de eliminar al Banco Central (*second best*), en tanto los fundamentos de toda la teoría del siglo XX (él incluido) sustentan su existencia ⁽³⁴⁾. Reiteramos el ejemplo: *creados los aranceles es necesaria la aduana*, con su símil monetario-financiero, creadas las reglas (con sustento teórico) es necesario el banco central, es decir, Friedman invirtió la causalidad *ciencia* → *política*. Advertir el tecnicismo sin teoría y las teorías que invirtieron la *Causalidad intercambio* → *precio*, ayuda a comprender el estado actual de la ciencia económica ante las crisis.

La TTE advierte también sobre la *inevitable caída en el control de mercados (precios) simultáneos* de i_m y p_m , sea por vigencia del axioma de igualdad ($i_m = p_m$), o el de equivalencia ($i_m \equiv p_m$). Control simultáneo de mercados, nada más ni nada menos, que del monetario y del tiempo económico, lo que evita el planteo innecesario e incorrecto de cualquier *mecanismo de*

transmisión indirecta, pretendido durante el siglo XX, para explicar los ciclos económicos en torno a la vinculación entre el interés y el precio de la moneda. Intervención del mercado monetario y financiero implica ciclos en todos los mercados, ciclos económicos que le llaman.

Así las cosas, la TTE ubica al estudio de los ciclos dentro de lo que la economía considera el efecto pernicioso de la intervención a los mercados, con el in-causado tecnicismo de “fijar” un precio por debajo del mercado, que *siempre* origina un exceso de consumo de dicho bien (aquí crédito-deuda de todos), el cual *siempre* termina en una suba de su precio por deficiencia de stock, originada por el exceso de consumo precedente (ciclo). Entonces, no hace falta teoría especial de los ciclos para explicar las consecuencias del in-causado control de $i_m \equiv p_m$, o $i_m = p_m$. Es decir, la TTE considera ***innecesaria una teoría monetaria de los ciclos “exclusiva”***, para explicar el origen y consecuencias de los ciclos económicos con origen monetario. Reiteramos la sentencia previa que hemos enmarcado: ***Los precios los fija siempre el mercado..., el cual toma nota de “todo”, de allí la defensa de la libertad de intercambiar con rango constitucional, en tanto es la palabra del pueblo.***

En la comparación de las posturas de las distintas escuelas, pareciera que la EA misiana centró todo su desarrollo teórico en función a las “batallas” con keynesianos (y monetaristas), olvidando que la “guerra” es la ciencia económica, motivo por el cual la TTE observa tantos descuidos al momento de utilizar los términos primitivos en desarrollos teóricos. Convocando a la humildad, decimos que la TTE bien puede ser un puntapié para la unificación de la economía. Hacemos votos porque así sea, los “*diálogos personales*” que hemos tenido con Menger, Mises, Hayek, Keynes, etc., así nos lo muestran ¡Sigamos ***construyendo con mejoras*** sobre los clásicos, valor subjetivo, marginalismo, rendimientos decrecientes, ley del intercambio, la acción humana, el tiempo económico y su precio el interés, la teoría de la moneda y sus axiomas, los agregados desde sumatorias de micro elementos homogéneos, *las causalidades económicas “a priori”*...¡¡¡

Deseamos manifestar que la TTE reconoce como antecedentes a: Carl Menger (teoría valor subjetivo que derrumbó el vicio causal clásico de los precios, origen del dinero y su enfoque taxonómico que dio ingreso a los bienes de capital con sus precios derivados de los bienes de consumo que alumbran); el marginalismo; los rendimientos decrecientes; ley del intercambio austriaco; Mises y sus desarrollos sobre los fundamentos de la acción humana y su defensa del sistema de mercado libres que generan precios (magistral desarrollo de la imposibilidad de cálculo en el socialismo —objeción teórica de la TTE mediante); así como el orden espontáneo de Hayek y la mano invisible de Smith, que la TTE reemplaza con los fundamentos plasmados en el desarrollo de la curva de la evolución humana ⁽³⁵⁾, y otros. En el orden epistemológico, son claras las influencias que sobre los desarrollos de la TTE devienen de Heráclito y Karl Popper ⁽³⁶⁾.

Si nos atenemos a las expresiones, palabras más o palabras menos, del Dr. Adrián Ravier: *refutar o trastocar la curva de Phillips implica trastocar o refutar a toda la macroeconomía actual*. Reflexión a compartir si consideramos que está en línea directa con los objetivos de las autoridades monetarias en regímenes con asimetrías gemelas como los vigentes: estabilidad de precios (en realidad del precio de la moneda, por lo que representa p_m en la TTE) y logro del pleno empleo. Pues entonces, no cabe duda de que ***la TTE trastoca la macroeconomía actual***. Reiteremos entonces la postura de la TTE respecto a la curva de Phillips: si se considera la versión original de la misma, con las variaciones del salario real en la ordenada (precio real del salario), y la desocupación en la abscisa, estamos en presencia de la curva de oferta y demanda del mercado laboral, con el simple reemplazo en la abscisa de las unidades laborales empleadas (stock vendido), por las desempleadas (stock no vendido). Y si nos atenemos a la nueva versión, donde se reemplaza la ordenada salario real por variaciones del “nivel general de precios”, la

TTE observa el “salto mágico” que implica el pasaje del micro-mercado del trabajo que representaba la curva original, al mix micro-mercado del trabajo con el macro-mercado de los “precios generales”, otro innecesario recurso *ad hoc* que mezcla peras con manzanas, lo cual justificaría que Mises pusiera “el grito en el cielo”.

Concluimos diciendo que la realidad es el mejor testigo y prueba de que las instituciones vigentes (autoridades monetarias-financieras) reconocen sustento en las teorías fallidas denunciadas por la TTE (Curva de Phillips, entre otras). Todo es una clara demostración del porqué del *estado de in-defección de la ciencia económica ante las necesarias y recurrentes crisis del capitalismo*, que denuncia la TTE.

Estimamos adecuado concluir con esta reflexión final: mientras los *clásicos* no hacían jugar papel alguno al tiempo económico (i ?); los keynesianos y monetaristas se ciñen a técnicas sin teorías ; y los *austriacos* lo hacían con teorías insatisfactorias, la TTE le asigna el rol económico concreto de: tener como *precio* al *interés* con su *positividad permanente* ($i > 0$), *factor de producción necesario* de todos los bienes económicos (participa en toda imputación), ser *variable dependiente* en tanto su característica especial de *materialización indirecta* en otros bienes económicos.

REFLEXIÓN ACADÉMICA

Sorprenderá que este texto no termine con la conclusión, y ello es así atento a que mi querido amigo el Dr. Adrián Ravier me inquirió, palabras más o palabras menos, así: *¿Carlos, qué le dirías a los monetaristas, que consideran haber aportado tanto para eliminar y superar crisis monetarias-financieras, desde la posición crítica y tan fuerte de la TTE?* De esta extraordinaria y sintética pregunta, me he visto motivado a extender y terminar este trabajo con la respuesta que surge desde la TTE. Veamos:

El comportamiento deliberado que inspira la acción humana lo lleva a la búsqueda de soluciones para superar su estado de insatisfacción. Esa acción lo lleva a utilizar medios para alcanzar sus fines, esos medios sufren constante perfeccionamiento. En su camino la historia da muestras de que medios utilizados en el pasado se ven como muy desafortunados en el presente, precisamente por la evolución del conocimiento humano. Visto desde el hoy, es evidente que de no haber pasado por los errores del pasado, tal vez no asistiríamos a los aciertos del presente, que serán los errores del futuro. Cuando analizamos así las cosas todo está bárbaro, el problema es cuando alguien con nombre y apellido, de carne y hueso, pertenece al “paradigma” del acierto de ayer que es el error que se descubre hoy, y “no está dispuesto” a aceptar el nuevo acierto. En otras palabras, el cambio está perfecto mientras reside en un mundo despersonalizado. En síntesis, el progreso de la ciencia no puede estar limitado a cuestiones de índole personal, de alguien que falto de humildad no advierte que tiene que aprender lo nuevo, que lo que sabía era el acierto de ayer que es error de hoy, y debe emprender el esfuerzo de asimilar teorías nuevas más adecuadas, que explican mejor. Actuar en contrario sería como perpetuar el remedio, por el negocio farmacéutico, a costa de sostener enfermedades que se podrían erradicar. Por eso no nos extraña la rápida atención de los economistas más jóvenes hacia la TTE, sabedores de que lo existente no satisface y de que el avance surge desde la crítica.

Hecha esa reflexión general, ahora nos concentramos sobre la inquietud de un monetarista (*¿keynesiano y austriaco?*) ante la TTE: ante el desconocimiento del origen de la enfermedad es lógico que el ser humano recurra a los “remedios” que la práctica le muestra como los más

eficaces al momento de “lidiar con la fiebre”. De esta forma, es evidente que fijar una “regla” de expansión monetaria del 3 % o 5 %, es mucho mejor que una del 40 % a ∞ (Argentina). Pero debemos convenir que es mucho mejor erradicar la enfermedad y no tener que usar tratamiento una vez generada la misma.

Así las cosas, a los monetaristas la TTE les dice que no deben sentirse mal por colaborar con la técnica más adecuada dado el conocimiento teórico que se tenía de la enfermedad. Sí sería condenable que, si advierten el descubrimiento de una teoría que erradica la enfermedad, no la incorporen a su portafolio, explicitando que mientras existan las instituciones que surgieron al amparo de las teorías vigentes, se deberá suministrar este medicamento, pero si se adoptan las teorías adecuadas, las instituciones vigentes no deberían existir. Como dijo Max Planck: “*la ciencia progresa de funeral en funeral*”, al que podemos reemplazar, desde la óptica austriaca, diciendo: “*la ciencia progresa de nacimiento en nacimiento*”. En este “manto de optimismo austriaco”, la TTE bien podría considerarse la síntesis de los intentos teóricos y técnicos presentes en la Mont Pelerin Society, unidos por el fiel legado presente en la *libertad de intercambiar*.

Respecto al método de transición de un sistema monetario-financiero sustentado en las asimetrías gemelas, a uno sin asimetrías, es un tema al que dedicaremos especial atención en un trabajo específico de próxima edición, ampliando el realizado en *Capitalismo y Moneda*. Transición que se observa muy sencilla desde la TTE, y muy compleja y traumática en las demás escuelas de pensamiento, situación que comprendemos en tanto desde las teorías del mainstream no pueden advertirse de otra forma.

Podemos resumir así:

Gracias austriacos misianos, gracias keynesianos, y gracias monetaristas, por lo aportado, y ***gracias con mayúsculas*** si facilitan el ingreso de una nueva y más sólida teoría, que a la vez unifica, tarea que realiza desde tres aspectos:

- 1) Despoja a la económica de tecnomanía.
- 2) Elimina teorías nocivas que contaminaban a todas las teorías por igual, y
- 3) Sostiene las causalidades teóricas fundacionales de la economía, que defienden todas las teorías por igual.

Sepa la humanidad detectar las mezquindades personales que atrasan el progreso del conocimiento.

Es muy peligroso defender la libertad desde la “tecnomanía”.

NOTAS:

Aclaración: dado que los textos de Carlos A. Bondone se encuentran disponibles en la www.carlosbondone.com, cuyos formatos permiten la búsqueda de términos y/o conceptos con sólo tipearlos, es que las referencias serán solamente con mención de éstos, sin especificar página alguna, máxime cuando pueden estar referidos en más de una oportunidad.

⁽¹⁾ Aquí referimos a los fundamentos teóricos de los que todos los austriacos del siglo XX se nutrían por igual: dicotomías bawerkianas-wicksellianas; teorema regresión monetaria; teoría del interés vs tasa de interés; precios relativos vs absolutos-; paradoja demanda monetaria; la moneda como un bien especial; etc. No se desconocen las diferencias instrumentales que hubo entre ellos sobre: banca fraccional, banca libre, etc. (Rotbhard, Hayek, etc.). Aclaración considerada necesaria en función de una oportuna advertencia realizada por el Dr. Adrián Ravier.

⁽²⁾ Ver Carlos A. Bondone, *Teoría de la moneda y Teoría del Interés*.

⁽³⁾ Ver Carlos A. Bondone en *Teoría de la relatividad Económica*.

⁽⁴⁾ Ver George A. Selgin, *La libertad de emisión del dinero bancario*, Ediciones AOSTA-Unión Editorial-EICato.org, 2011.

⁽⁵⁾ Aquí es pertinente resumir las posturas teóricas respecto a distinguir dinero y moneda, en tanto el *teorema de la moneda* de la TTE da entidad superior a la moneda, la que puede adoptar la forma de dinero o crédito (regular o irregular). La postura del mainstream puede resumirse parafraseando a José Antonio de Aguirre en su *Introducción a la edición española* del libro de George A. Selgin, *La libertad de emisión del dinero bancario – Crítica del monopolio del Banco Emisor Central* – Ediciones Aosta – Unión Editorial, Madrid 2011, que en pág. Xxvii dice:

“II. LA NATURALEZA DEL DINERO. Puede parecer innecesario, pero el autor de la obra trae a colación, volver a plantear el problema de la naturaleza del dinero y su distinción del crédito. El lector hará bien en prestar atención... hasta el punto de que el economista austriaco Carl Menger... se vio obligado a recordar a todos que el *dinero* no es una creación de la ley sino una institución social que deriva exclusivamente del funcionamiento del propio mercado...”

Una vez más José Antonio de Aguirre, con su fina capacidad de resumir el pensamiento del mainstream (al cual pertenece desde su condición de austriaco-misiano), nos permite citarlo en un breve párrafo y obviar un extenso texto. De esta forma podemos abreviar mucho camino a partir de esta reflexión de Aguirre.

La TTE ha demostrado con claridad que las teorías vigentes no han efectuado la distinción entre dinero y crédito a que refiere Aguirre, por el contrario, bajo el manto de que es dinero todo lo que cumple la función de dinero, *todo el mainstream* hizo teoría de la moneda desde la teoría del dinero. Es decir, no está en discusión que no se haya distinguido dinero de crédito, sino de no hacerlo cuando de la teoría de la moneda se trata, de no considerarlo en este contexto, como lo hace la TTE, es que no se comprendió el caso del crédito-moneda desde la teoría “unificada” del dinero.

Precisamente, esa teoría unificada de la moneda desde la esfera del dinero, es que se presentaron los desaguizados teóricos tan severos como los puestos al desnudo por la TTE: *paradoja de la demanda monetaria; asimetrías gemelas; no advertir los axiomas de igualdad y equivalencia (convalidando todos los desarrollos que consideran variables distintas al interés y el precio de la moneda); no advertir que el interés es variable dependiente de los demás bienes económicos (que también invalida a todos los desarrollos que no lo advirtieron); circunscribir los desarrollos austriacos a la inútil tarea de lidiar con keynesianos; no advertir el círculo vicioso*

austriaco de sus teorías interés ↔ capital; aceptar el teorema de la regresión monetaria; paradoja de Gibson; mecanismo de transmisión indirecto precios e interés; no advertir las dicotomías bawerkianas-wicksellianas; no advertir la dificultad del cálculo económico en el capitalismo con los sistemas monetarios vigentes (en línea con la advertencia misiana de la imposibilidad del cálculo en el socialismo); no advertir que los ciclos son explicables desde el simple tratado del control de precios; advertir la inconsistencia de combatir a los keynesianos desde la defensa de la innecesaria Ley de Say; defender la innecesaria Ley de Gresham; no advertir la causalidad monetaria invertida; no advertir de las nuevas y relevantes funciones de la moneda que destaca la TTE; no solución del problema de “Locke” (en la versión antigua y moderna); hacer teoría desde la inexistente entidad de “precios absolutos”; no advertir la incompletitud de la ecuación de riqueza parcial que sustentan todas las teorías; etc... etc.

Es muy grave lo de Aguirre al involucrar a Carl Menger en el extravío teórico, en tanto el genial austriaco sólo refirió al origen del dinero, y su honestidad intelectual lo llevó a no escribir sobre terreno que no se sintió seguro (crédito-moneda), por respeto a la ciencia. Más grave aún es lo de Aguirre al pretender dar entidad teórica al relato histórico de Menger sobre el origen del dinero, por dos aspectos muy caros a la ciencia económica: 1) convalidar a Mises en pretender hacer teoría “de la regresión monetaria” a partir de un hecho histórico, violando la misma metodología apriorística austriaca, y 2) involucrar a Menger en el extravío del siglo XX, que no advirtió el teorema de la moneda y sus axiomas, herramientas centrales en la metodología austriaca en tanto son axiomas como términos primitivos.

En otras palabras, tampoco sirve de nada haber distinguido dinero de crédito-moneda, si es que se hizo, como dice Aguirre ¿?; Menger seguro que NO, y Mises NI. En realidad el NI de Mises fue un NO rotundo, desde el momento que continuó —en sintonía con todos los desarrollos del siglo XX— haciendo teoría de la moneda desde la teoría del dinero, lo que desnuda concretamente que tal distinción no existió, tal vez un simple “balbuceo”, como el que hemos destacado desde la TTE en Mises y Keynes, por ejemplo.

Por otro lado, la niebla teórica se manifiesta claramente a la hora en que los economistas (austriacos también) manifiestan que el papel moneda no es un crédito, que es un bien económico presente, así como académicos que expresan que para la economía austriaca el interés no es el precio del crédito, y manifestaciones por el estilo que fueron extensamente expuestas en desarrollos de la TTE.

Es muy meritorio el giro de don José Antonio de Aguirre en el texto que nos ocupa que, en sintonía con los desarrollos de la TTE, destaca en gran cantidad de párrafos a Carl Menger, además de adicionar como *Anexo III* el excelente trabajo del austriaco titulado “*Sobre el origen del dinero*”, relegando en el escenario a Mises y Hayek. También decimos que este cambio de actitud lo observamos en varios académicos —situación que advertimos desde la aparición de la TTE—, es digno de mención. Humildemente manifestamos nuestra satisfacción el que se “redescubra el genio de Menger”, a partir de la TTE —sobre todo en académicos doctorales que así lo comienzan a manifestar.

Una vez más, agradecemos a don José Antonio de Aguirre porque nos ha servido de inspiración, en tanto hemos sido beneficiados por la claridad con que resume lo que *nosotros consideramos* desaguizados del mainstream, sean keynesianos, monetaristas o austriacos misianos. Situación que resumiera Hayek, citado por Aguirre (p. xlix): “*Hoy por hoy tenemos pocos motivos para sentirnos orgullosos; como profesión hemos creado una enorme confusión*”, es por ello que reitero: *en los diálogos que “he sostenido con Hayek”, en mis investigaciones, lo noto muy satisfecho con los desarrollos de la TTE.*

- (6) Ver Carlos Bondone, *Causalidad Monetaria*, apartado *Funciones de la moneda*.
- (7) Ver Carlos Bondone, *Causalidad Monetaria*, apartado *Moneda endógena (¿exógena?)*.
- (8) Para precisión sobre estos conceptos, consultar Carlos A. Bondone en *Teoría de la Moneda y Teoría del Interés* o *Causalidad Monetaria*.
- (9) Ver Carlos Bondone, *Teoría del Interés y Teoría de la Moneda*.
- (10) Ver Carlos Bondone, *Teoría del Interés, Teoría de la Moneda, Teoría de la Relatividad Económica*.
- (11) Ver demostración mediante el uso de la contabilidad por partida doble, en sus versiones de unidades físicas y monetarias en Carlos Bondone, *Teoría de la Relatividad Económica*, Editorial Distal, Buenos Aires 2006, *Tercera parte*.
- (12) Ver Carlos Bondone, *Teoría de la Moneda y Teoría del Interés*.
- (13) Ver Carlos Bondone, *Teoría de la Moneda y Teoría de la Relatividad Económica*.
- (14) Ver Carlos Bondone, *Teoría de la Moneda*.
- (15) Ver Carlos Bondone, *Teoría del Interés y Teoría de la Moneda*.
- (16) Sintéticamente, el problema “original” de Locke puede resumirse como la imposibilidad de determinar la composición metálica de la moneda si no se sabe la cantidad de metal disponible. La TTE presenta el problema “moderno” de Locke en referencia a la inconsistente pretensión de establecer una relación lineal entre la cantidad de oro-moneda con los billetes emitidos pagaderos en oro. La única relación que existe es la de la demanda por los compromisos asumidos en oro a su vencimiento. En otras palabras, la TTE establece simplemente que no es necesario establecer relación alguna para que los intercambios a crédito sean establecidos en oro, independiente de la cantidad de oro que pueda haber en existencia, sean moneda o no. Las partes que contratan a cancelar los compromisos en oro, sólo establecen que se pague en oro, amén de las especulaciones que las partes realicen sobre el precio del oro al vencimiento. Para ahondar más, ver Carlos A. Bondone, en *Causalidad Monetaria, El problema de “Locke”*.
- (17) Para mayor profundización sobre el tema, ver Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica y/o Causalidad Monetaria*, bajo el nombre *Paradoja de Gibson*.
- (18) Para mayor profundización, ver Carlos A. Bondone, *Teoría de la Relatividad Económica*, bajo el nombre *Paradoja de Keynes*.
- (19) Para mayor profundización, ver Carlos Bondone, *Teoría de la Relatividad Económica*, bajo el nombre *Trampa de la liquidez*.
- (20) Para mayor profundización, ver Carlos Bondone, *Causalidad Monetaria*, bajo el título *Paradoja de la demanda monetaria*.
- (21) Para mayor profundización sobre el tema, ver Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica, Teoría de la Moneda, Teoría del Interés, y/o Causalidad Monetaria*.
- (22) Para mayor profundización sobre el tema, ver Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica, Teoría del Interés, Teoría de la Moneda, y Causalidad Monetaria*.
- (23) Para mayor profundización sobre el tema, ver Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica, Teoría de la Moneda, Teoría del Interés, y Causalidad Monetaria*.
- (24) Aunque en el presente texto se enfoca la curva de Phillips desde el punto de vista de la positividad o negatividad de su pendiente, los fundamentos por los cuales la TTE la rechaza están esclarecidos en Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica*.
- (25) Para un estudio completo y muy sólido de las versiones comparadas de la curva de Phillips, ver Adrián Ravier, *En busca del pleno empleo*, Unión Editorial, Madrid, 2010.
- (26) Para mayor profundización ver, Carlos Bondone: *Teoría de la Relatividad Económica, capítulo XVI*.

⁽²⁷⁾ Ver cita de Joseph Shumpeter sobre comentario cruelmente descalificativo de Menger sobre los desarrollos teóricos de Böhm-Bawerk, en Carlos Bondone, *Teoría del Interés, Teoría de la Moneda, y Causalidad Económica*.

⁽²⁸⁾ Para un estudio profundo de los agregados austriacos, específicamente los presentes en el gráfico de Garrison, además de su propio texto. Roger W. Garrison, *Tiempo y Dinero*, Unión Editorial, Madrid 2005, recomendamos especialmente a Adrián Ravier, *En busca del pleno empleo*, Unión Editorial, Madrid, 2010, en tanto presenta un exquisito y profundo análisis comparativo, en mejor sintonía con el presente trabajo.

⁽²⁹⁾ Referimos a la imposibilidad clásica de explicar los precios en función a los costos, si a su vez estos determinaban los precios (el error fatal de causalidad). La teoría del valor subjetivo, al definir los precios en el mercado solucionó el problema considerando a los “costos” dentro de la teoría de la imputación.

⁽³⁰⁾ Es importante destacar que la relación intervención-ciclo no es homogénea, ni idéntica, ni simultánea en todos los mercados vinculados, dado que las intervenciones pueden ser de distinto tipo, en contextos de sistemas monetarios-financieros diferentes (ver al respecto Carlos A. Bondone, *Causalidad Monetaria, El problema de “Locke”*, donde se destacan los niveles de riesgo conforme los sistemas monetarios-financieros adoptados), así como existen sectores de la economía donde es factible la convivencia de “mercados paralelos”, etc.

⁽³¹⁾ Ver Mark Skousen, *Vienna and Chicago: Friends or Foes?* [Viena y Chicago: ¿Amigos o Enemigos?] (Capital Press, 2005).

⁽³²⁾ Como se observa en los trabajos de Gustavson, Marius – 2010 - [The Hayek Rule: A New Monetary Policy Framework for the 21st Century](#), Policy Study 389, Reason Foundation; y Adrián Ravier and Peter Lewin, - [The Subprime Crisis](#), *The Quarterly Journal of Austrian Economics*, Vol. 15, Num. 1, Spring 2012, pp. 45-74. Trabajos muy bien logrados donde desarrollan lo que consideran la propuesta de Hayek, en base a datos estadísticos y el uso de la ecuación cuantitativa destacando el aspecto de la velocidad de circulación como una especie de variable de holgura para mantener constante MV. Ya hemos destacado la postura de la TTE al respecto, a lo que agregamos que asumir una MV constante, llevaría a Mises a asumir su famoso modelo de giro uniforme, por lo cual rechazaría siquiera el planteo, ya que implica asumir el “no cambio” del múltiplo MV y Py (precio P por cantidades q). No creemos que Hayek haya advertido que su propuesta implicaba desandar toda la economía austriaca, ya que implica: 1) suponer no existe cambio en P ni en q , o lo que es peor, 2) que cambiando P y q , haya algún genio lamarquiano que encuentre el modo en que dos variables en constante cambio impliquen que su producto permanezca constante.

⁽³³⁾ Propuestas tratadas por Lawrence H. White, Peter Selgin y otros, en tanto intentan explicar cómo funcionaría un sistema de banca libre sin intervención a los mercados. Para la TTE no amerita explicación especial la intervención al mercado de la moneda y la banca, en tanto lo comprenden todos los aspectos de la intervención de cualquier mercado, que altera a éste y todos los vinculados. Sería como pretender analizar el funcionamiento de cualquier mercado libre a partir de la realidad de un mercado intervenido, y llegar a la conclusión de que la única explicación es que “*intervienen fuerzas exógenas*”, lo que no amerita desarrollo “especial” en tanto no difiere del estudio de cualquier mercado. Todo ello corrobora una vez más el enfoque equivocado de considerar a la moneda un bien “especial” que necesita una teoría “diferente”, lo que en otras palabras hemos tratado en el apartado precedente: *Reduccionismo económico*.

⁽³⁴⁾ Respecto al origen en las teorías vigentes de las autoridades monetarias estatales y la banca en connivencia con ella, ver Carlos Bondone, *Causalidad monetaria*, apartado *Causalidad de*

los bancos centrales, y demás textos referidos a la moneda y el interés de la TTE, donde se manifiesta la imposibilidad de la independencia del banco central del poder político.

⁽³⁵⁾ Ver Carlos A. Bondone, *Curva de la Evolución Humana* y *Curva de la Evolución Humana (Continuación)*.

⁽³⁶⁾ Para un conocimiento más completo sobre los antecedentes y fundamentos, que reconoce la TTE, en el ámbito epistemológico y económico, ver Carlos A. Bondone, *Teoría de la Relatividad Económica, Primera Parte y Segunda Parte*.